



Compañía de teatro “Pedal”

POR: CAMILA BAUER | FOTOGRAFÍA: CAROLA ECHAGÜE

Innovación sobre las tablas penquistas

Con menos de un año de existencia, la compañía de teatro “Pedal” ya está conociendo el éxito. Su primera obra profesional, “Tsunami: la noche de los pijamas”, ha tenido tan buena acogida por parte del público que debieron alargar la temporada. Con ese antecedente, este grupo de jóvenes penquistas se perfila como la revolución regional del momento, abriendo el campo del teatro comercial en la zona.

Obras livianas, fáciles de entender, divertidas y que permitan al espectador olvidarse de los problemas cotidianos, mientras disfrutan el espectáculo, es la meta de este grupo. Según Belén Mora, la directora, la idea no es hacer teatro para la *aceptación de sus pares actores*, sino que para que la gente común vaya a pasarlo bien, que se desconecte y se ría. Para esto, tomaron temas locales y les agregaron el factor humorístico, siempre intentando lograr que los penquistas se sientan identificados, no ridiculizados, como explica la actriz.

De allí nace la idea del escritor y productor de la compañía, Felipe Innocenti, quién se basó en la histeria colectiva generada por el rumor de un supuesto tsunami en Concepción el año pasado.

Los próximos cuatro montajes que estrenará la compañía siguen el mismo formato: cortas, con temas locales y mucho humor, pero sin perder la buena calidad actoral, fórmula que claramente ha demostrado funcionarles.

Pedal está compuesta por 15 personas, la mayoría son estudiantes de Teatro de la Universidad del Desarrollo. Al contrario de otras compañías del mismo rubro que utilizan rostros conocidos para llegar al público, muchos de ellos actuaron profesionalmente por primera vez en Tsunami.

Con este gran incentivo, pretenden estrenar el 16 de mayo una nueva obra llamada “Donde la tía”, que hace alusión a un conocido prostíbulo de la ciudad, y con la cual se espera que tendrán los mismos resultados. En el futuro pretenden instaurar también lo que es el teatro empresa, concepto que hasta ahora no se utiliza en la zona.

Es así como a esta compañía no le importa reconocer que el teatro es una profesión, que tiene fines de lucro y que quieren tener éxito. Así lograrán entretenernos y, al mismo tiempo, terminar con aquel supuesto de que el arte y los negocios no son compatibles.